



Boletín Electrónico N° 4
Diciembre, 2014

La economía panameña se desacelera en el 2014, disminuye el ritmo de creación de empleo asalariado y aumenta ligeramente el desempleo y la informalidad

Perspectiva Laboral, Panamá 2014

Desafíos en la coyuntura y en el
largo plazo

Apartado 0843-00370, Balboa, Ancón, Tel. (507) 232 7248 y 232 7250
fdetrabajo@cwpanama.net..... <http://www.funtrab.org.pa/>

PROLOGO

La economía panameña cierra el año 2014 con una desaceleración del crecimiento, que es propia de años electorales conforme lo evidencian las estadísticas de largo plazo.

Ello se tradujo en un menor ritmo de creación de empleo asalariado como consecuencia de la culminación de algunos proyectos de infraestructura y obras viales, así como de restricciones al crecimiento en actividades como la agricultura, la industria manufacturera, los restaurantes, hoteles y la Zona Libre de Colón.

Frente a esta desaceleración, la tasa de desempleo aumentó ligeramente del 4.1% en agosto de 2013 a 4.8% en igual mes de 2014. Los jóvenes nuevamente son los más afectados y su tasa de desempleo aumentó del 10.8% al 12.6%, ratificando su situación más desventajosa en el mercado laboral.

Una parte importante de la población disponible para trabajar se incorporó a la actividad laboral como trabajador por cuenta propia, que aumentó su ocupación en 3%, lo cual contribuyó a que el desempleo no fuese mayor en agosto de 2014.

En el año corriente se ajustó el salario mínimo legal, lo cual se reflejó en un aumento importante en los salarios nominales y reales en los diversos segmentos económicos, sectores y regiones del país.

Sigue pendiente una discusión amplia sobre la necesidad de una política general de salarios que permita mejorar sostenidamente condiciones de vida y promueva productividad y competitividad. Los representantes de las organizaciones de empleadores y trabajadores en la FUNTRAB han manifestado disposición para este diálogo, cuyo resultado sería una política fundada en el fortalecimiento de la negociación colectiva en todos los sectores y ramas de actividad económica.

Por otro lado, Panamá sigue enfrentando algunos desafíos relevantes de largo plazo. En primer lugar, a pesar del extraordinario ciclo de crecimiento, no se ha logrado incorporar a la modernización a un sector importante de la fuerza de trabajo que sigue trabajando por cuenta propia en micronegocios y actividades informales. En esta situación siguen aproximadamente 30 de cada 100 trabajadores panameños.

Asimismo, 40 de cada 100 trabajadores siguen excluidos de la seguridad social como cotizantes directos y corren el riesgo de no contar con una pensión contributiva en el retiro y ser clientes seguros del programa 120 a los 65. La mayoría de los excluidos trabajan independiente o en ciertas actividades como el servicio doméstico, las pequeñas y microempresas o el sector agrícola.

Las evidencias sugieren que una razón importante de esa exclusión y de la informalidad en el empleo en muchas actividades se explica por problemas de incapacidad de pago de las obligaciones de la formalidad, debido principalmente a su déficit de productividad e ingresos. Por esta razón, avanzar hacia la cobertura universal de la seguridad social y a la formalización del empleo, pasa por reconocer esa realidad compleja que va más allá de la evasión voluntaria y porque todos los sectores se comprometan a enfrentarla conjuntamente con las decisiones y acciones integrales que correspondan.

Finalmente, un desafío fundamental para mejorar condiciones de productividad y trabajo decente tiene que ver con el déficit en materia de educación y formación de la fuerza de trabajo. Para enfrentar ese desafío el gobierno nacional creó una Alta Comisión para la elaboración de una política de empleo, con la participación de las organizaciones de empleadores, trabajadores y las universidades. Como fruto de esa mesa de diálogo y consulta se han propuesto 5 lineamientos estratégicos y 19 acciones para “aumentar el empleo, la productividad y la inclusión social con más y mejor formación técnica y profesional”.

Las organizaciones de los sectores productivos y la sociedad en general tienen la esperanza de que dicha propuesta se pueda ejecutar en todos sus componentes. Ello dependerá de la voluntad política y capacidades técnicas de las entidades responsables por su ejecución y de que se mantenga una consulta fluida y permanente con las organizaciones participantes en el proceso.

Esta publicación ha estado bajo la responsabilidad principal de Miguel Del Cid, Asesor General de la Fundación del Trabajo

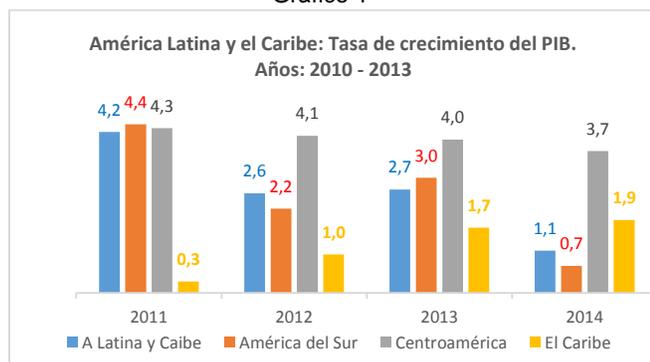
Elberto Cobos
Co Presidente
Sector Sindical

Aurelio Linero
Co Presidente
Sector Empresarial

CONTEXTO REGIONAL

Los efectos de la crisis mundial sobre América Latina y el Caribe se han acentuado durante 2014 con una desaceleración del crecimiento para el conjunto de la región, que se da por cuarto año consecutivo después de la recuperación del 2010 (Tabla 1 del anexo y gráfico 1). Las proyecciones de organismos especializados sugieren que la economía regional crecerá en 2014 aproximadamente 1.1%, es decir, menos de la mitad del crecimiento del año previo que se situó en 2.7% (CEPAL, 2014).¹

Gráfico 1



Fuente: CEPAL, Balance preliminar de las economías de ALC

Esta desaceleración está muy influida por el comportamiento de las economías más grandes de América del Sur, particularmente Brasil y Argentina (Tabla 1). En el primer caso, de acuerdo al FMI la economía brasileña entró “técnicamente en recesión” a inicios de 2014, mientras que Argentina proyecta un crecimiento negativo durante el año que concurre (-1.7%).²

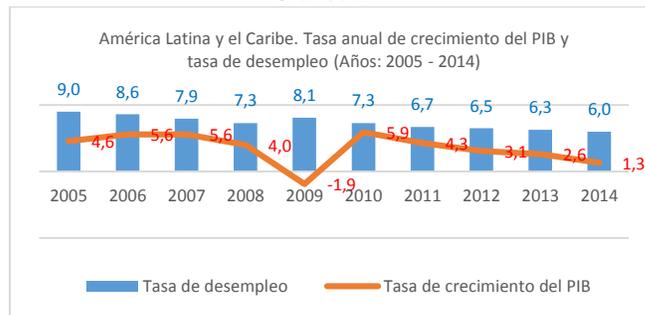
Por su parte, las economías de México y Centroamérica tendrán un comportamiento más favorable por su vinculación estrecha con la economía norteamericana que mostró una cierta recuperación en el año corriente.

Las economías del Caribe mantienen en general un crecimiento más débil por su mayor vulnerabilidad a las condiciones externas, particularmente a las exportaciones de algunas materias primas y minerales, así como de servicios de turismo articulados a los países de Europa.

A pesar de esta desaceleración económica, la región no mostrará un aumento en la tasa desempleo, pues de acuerdo a las estimaciones regionales se situará alrededor del 6%, lo cual representa una leve caída de 3 décimas (CEPAL, 2014).

¹ CEPAL, 2014, Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, Santiago, Chile, diciembre 2014

Gráfico 2



Fuente: CEPAL, Balance preliminar de las economías de ALC

Este cambio no necesariamente representa una mejora en la situación ocupacional, ya que obedece principalmente a una disminución en la tasa de participación, es decir, a una menor presión de la población en búsqueda de empleo. Asimismo, la tendencia ha sido que el sector informal ha funcionado como un “amortiguador” de la tasa de desempleo, y el incremento de la población disponible para trabajar, ante las restricciones del mercado formal, se inserta en el sector informal a través de micronegocios por cuenta propia y de microempresas no registradas. Habrá que esperar por la disponibilidad de información completa de la población ocupada por categoría ocupacional para constatar esta realidad.

LA COYUNTURA LABORAL, PANAMA 2014

La economía panameña en 2014 muestra signos de desaceleración, con un crecimiento estimado al primer semestre de 6.2%. Esta desaceleración parece repetirse en años electorales, tal y como lo demuestran las tendencias del crecimiento de largo plazo.

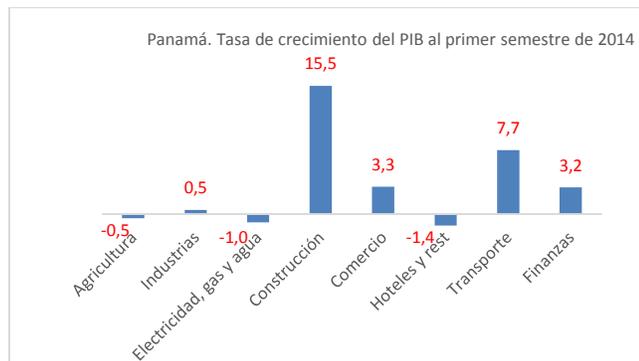
La construcción siguió siendo un puntal del crecimiento, no obstante la culminación de las obras del metro (fase 1) y los retrasos en el proyecto de ampliación del canal, debido a controversias con los consorcios responsables de la obra. Hasta el primer semestre del 2014 las actividades más dinámicas fueron la construcción que creció 15.5%, actividades inmobiliarias empresariales y de alquiler (9.2%) y el transporte, almacenamiento y comunicaciones (7.7%).

Por otro lado, se mantuvo una gran restricción al crecimiento de la Zona Libre de Colón, debido a los problemas de impago de la deuda de algunos clientes de América del Sur, particularmente de Venezuela. Adicionalmente, otras actividades que enfrentaron condiciones adversas al crecimiento fueron los hoteles y

² Boletín del FMI, Perspectivas de la economía mundial, 2014 (octubre 2014) <http://www.imf.org/EXTERNAL/SPANISH/INDEX.HTM>

restaurantes, electricidad, gas y agua, así como el sector agrícola.

Gráfico 3



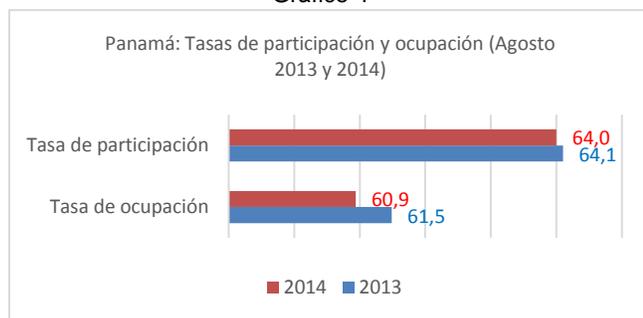
Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)

En este sentido, la inversión pública siguió siendo un puntal fundamental del crecimiento y se espera que la economía panameña cierre el año con un crecimiento de alrededor del 6%, acentuándose la desaceleración del año previo (CEPAL, Balance preliminar de las economías de ALC).

Aumenta el desempleo en 2014

La desaceleración del crecimiento económico se tradujo en una disminución en el ritmo de creación de empleo, que se refleja en una leve caída en la tasa de ocupación de 6 décimas en agosto de 2014 respecto al año anterior.

Gráfico 4



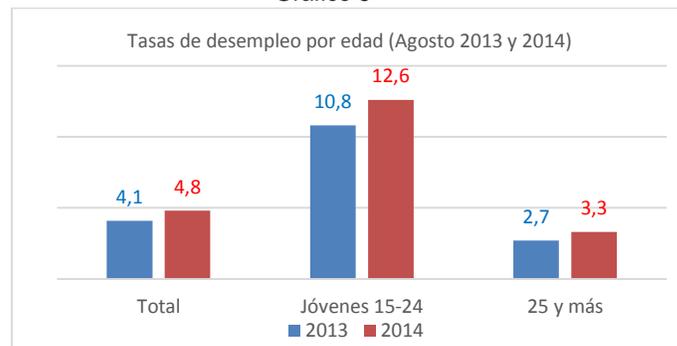
Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2013 y 2014

La desaceleración en la creación de empleo frente a un crecimiento de aproximadamente 2% en la población disponible para el trabajo se tradujo en un incremento de la tasa de desempleo que pasó de 4.1% a 4.8% en el período considerado. Se trata de aproximadamente 86 mil hombres y mujeres que enfrentan en agosto de 2014 esa dura realidad de no encontrar un trabajo acorde a sus expectativas.

El aumento del desempleo afectó más a los jóvenes de 15 a 24 años cuya tasa aumentó del 10.8% en agosto de 2013

a 12.6% en 2014, mientras que la tasa de desocupación del resto de la población aumentó en 6 décimas. La tasa de desempleo de los jóvenes sigue siendo 3.8 veces la del resto de la fuerza de trabajo.

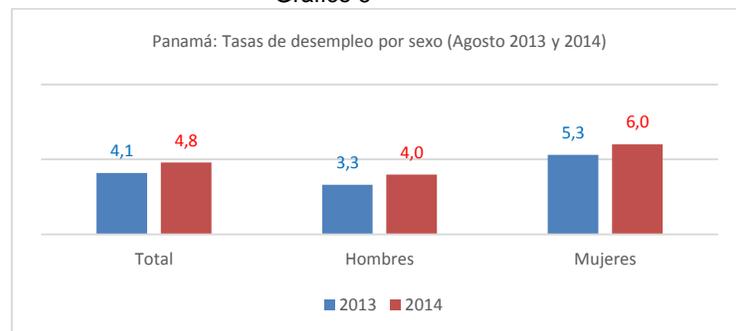
Gráfico 5



Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2013 y 2014

Por otro lado, el incremento en la tasa de desempleo afectó por igual a hombres y mujeres, que en ambos casos registraron aumentos de 7 décimas en dicha tasa. No obstante la tasa de desempleo de las mujeres sigue siendo 1.5 veces superior a la de los hombres.

Gráfico 6



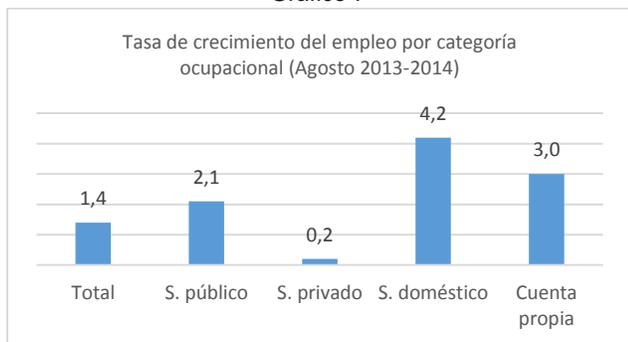
Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2013 y 2014

Desaceleración del empleo en el sector privado

El enfriamiento en la creación de empleos se observa principalmente en el sector privado donde el nivel de empleo apenas crece 2 décimas. El empleo en el sector público por su parte aumenta ligeramente en 2.1% probablemente como consecuencia de la dinámica electoral, pues los nuevos nombramientos se concentraron en los primeros meses del año.

El mayor crecimiento de la ocupación se da en el trabajo por cuenta propia (3%), lo cual supone que el grueso de los nuevos empleos surgieron entre micronegocios informales de baja productividad; así como en empleos informales en el servicio doméstico.

Gráfico 7

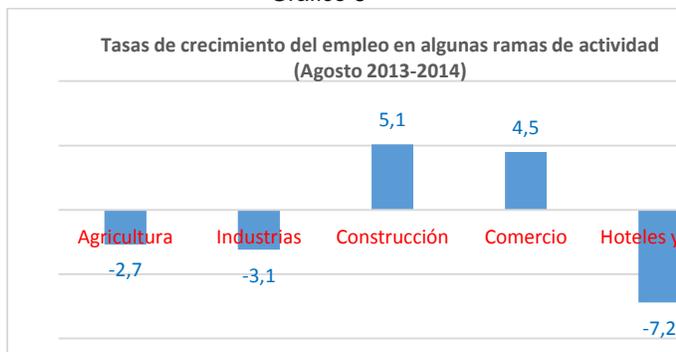


Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2013 y 2014

Entre ramas de actividad las caídas más visibles se dan en la agricultura, la industria manufacturera y en algunas actividades del sector terciario como restaurantes y hoteles, la Zona Libre de Colón, etc.

Por su parte, la construcción tuvo un crecimiento importante en la creación de empleo (5.1%), aunque a un ritmo sustancialmente inferior que en años previos.

Gráfico 8



Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2013 y 2014

Dinámica de los salarios

El acelerado desempeño de la economía en los últimos diez años se ha traducido en un importante crecimiento de los salarios nominales. Esta tendencia se ve reflejada en el crecimiento de la media y la mediana salarial como aproximación a los salarios que rigen el mercado.

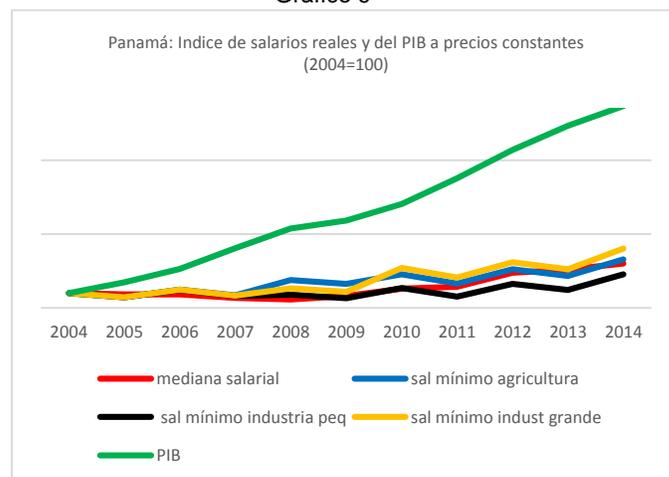
No obstante, durante el período de referencia también se ha registrado un proceso inflacionario que dista bastante de la estabilidad de precios de décadas anteriores. Y ello se ha reflejado en una contención en el poder de compra de los salarios, si bien en términos reales también han aumentado, aunque a un ritmo inferior que el crecimiento del PIB a precios constantes (tabla 5).

Por su parte, los salarios mínimos han tenido una dinámica en función de la frecuencia de revisión (cada dos años) y

del monto del ajuste, que en las últimas tres fijaciones ha sido significativo. Tomando tres categorías de salarios mínimos de la extensa tabla de tarifas, se puede identificar lo que ha sido la dinámica de estas remuneraciones en términos nominales y reales. En el primer caso, se observa un importante incremento acumulado para la agricultura (53.3%), la pequeña industria (43.1%) y la gran industria (57.9%).

No obstante, en términos reales el incremento es más modesto, con aumentos de poder de compra en el año de vigencia de la nueva fijación y con caídas en el año no favorecido por el ajuste (tabla 5 y gráfico 6).

Gráfico 9



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos y MITRADEL

En este sentido, si bien en el 2014 los salarios mínimos se ven favorecidos por un ajuste importante, su verdadero impacto se observa en el comportamiento del índice de salarios mínimos reales, con aumentos en el poder de compra que resultan mayores para los segmentos de empresas grandes, favoreciendo también las zonas geográficas que cambiaron de denominación (porque pasaron de la Zona 2 a la Zona 1); y en actividades como la agricultura, que también se vieron favorecidas por los cambios de zonas.

Con ello, el 2014 es un año de ajuste en la tabla de salarios mínimos, con un incremento significativo en términos nominales y reales, que involucró a todas las actividades económicas.

Finalmente, hay coincidencia en el sentido de que los salarios mínimos tienen una gran incidencia sobre los salarios de mercado, observándose que en los años en que aumentan los salarios mínimos, coincidentemente aumenta la media y mediana salarial, cuyos aumentos acumulados se asemejan bastante a los incrementos de los mínimos legales de las empresas más grandes.

De acuerdo a la visión de las organizaciones de empleadores y trabajadores sigue vigente una discusión amplia que conduzca a la adopción de una política general de salarios (incluidos salarios mínimos) que permita mejorar sostenidamente condiciones de vida y simultáneamente promueva productividad y competitividad.

DESAFIOS DE LARGO PLAZO

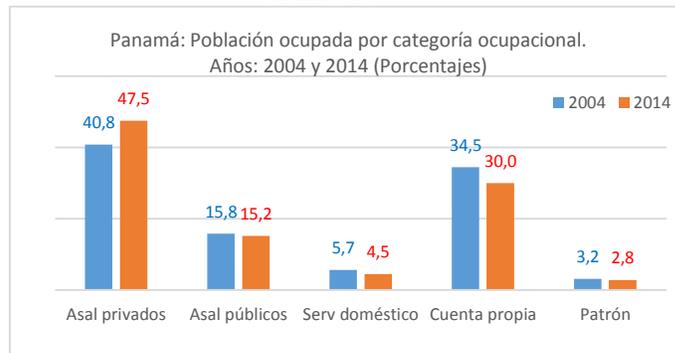
En materia de empleo, Panamá enfrenta algunos desafíos prioritarios de largo plazo, que se deben enfrentar con políticas integrales.

Un primer desafío tiene que ver con la modernización del mercado laboral y particularmente con la formalización del empleo. Las estadísticas muestran que a pesar del crecimiento sostenido de la economía de los últimos años, persiste un sector informal abultado en que 1 de cada 4 trabajadores no agrícolas están en el llamado sector informal (FUNTRAB, Boletín N° 3). Se trata de pequeñas unidades productivas, de muy bajos niveles de productividad e ingresos, donde la gran mayoría (8 de cada 10) son trabajadores independientes.³

La formalización de sus actividades no depende en la mayoría de los casos de la voluntad o decisiones propias, sino que está subordinada a la posibilidad de ampliar escala de los negocios, expandir sus mercados y de elevar productividad. Y ello a su vez depende de su grado de articulación con la economía formal y de las capacidades y competencias de los operadores informales.

Las restricciones estructurales a la modernización del mercado laboral se puede observar en el limitado cambio de la estructura del empleo entre 2004 y 2014. En estos 11 años, ante un crecimiento acumulado de la economía de 126%, el peso relativo del empleo asalariado aumentó en 5 puntos porcentuales, y al final del período el trabajo por cuenta propia y trabajo familiar sigue representando el 30% del empleo total.

Gráfico 10



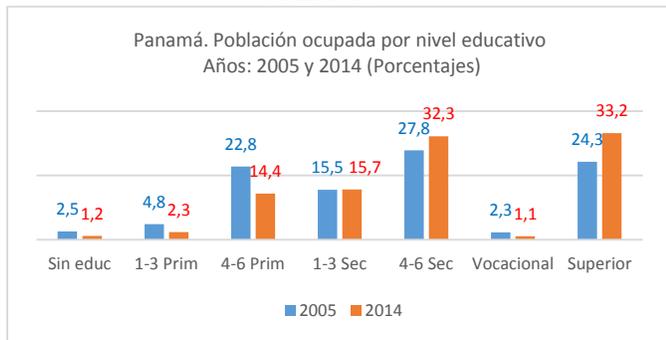
Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2004 y 2014

Un segundo desafío es la falta de cobertura de la seguridad social entre los trabajadores, que afectaba en 2013 a cerca del 40% de la fuerza laboral ocupada. La mayor desprotección sigue estando en algunas categorías, ramas y segmentos productivos, como los trabajadores por cuenta propia, los trabajadores domésticos, los del ámbito rural y del sector agrícola (FUNTRAB, Boletín N° 3). Esta cifra es una aproximación a la magnitud de la informalidad laboral y sugiere que una parte del problema afecta a los asalariados y otros trabajadores fuera del sector informal. Se admite en este sentido que el problema de la informalidad laboral no sólo refleja una intención de evadir obligaciones de la seguridad social, sino un problema de incapacidad de pago de muchas unidades económicas y trabajadores, cuyos limitados ingresos les impide la formalización.

Un tercer desafío relevante se refiere al déficit en educación y formación que enfrenta la fuerza de trabajo. Un reflejo de ello es la alta proporción de trabajadores con bajos niveles de educación formal. A pesar de las mejoras en la educación en el largo plazo que se reflejan en una disminución del analfabetismo, en la actualidad cerca del 33.6% de la fuerza de trabajo tiene menos de 9 años de escolaridad y el 16.7% sólo tiene educación primaria (completa o incompleta). Frente a este desafío, los sistemas de formación profesional no han logrado responder adecuadamente a los requerimientos de capacitación que demanda el sector productivo y el desarrollo del país.

³ Las definiciones de sector informal y empleo informal aparecen en el Boletín N° 3 de la FUNTRAB

Gráfico 11



Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2014

Se admite en este sentido que no hay correspondencia entre los recursos humanos que se forman y las

competencias que demanda el sector productivo y en general el desarrollo del país.⁴ Frente a esta realidad, el gobierno nacional convocó a las organizaciones de los sectores productivos y universidades a participar en una Alta Comisión para la elaboración de una política de empleo. Luego de tres meses de trabajo, en noviembre de 2014 surge una propuesta de lineamientos estratégicos y acciones para fomentar el empleo, la productividad y la inclusión social a través de una mejor formación técnica y profesional.

Las organizaciones de los sectores productivos tienen la esperanza de que esta propuesta se haga realidad con la participación de todos los concernidos.

⁴ MITRADEL, “Aumentar el empleo, la productividad y la inclusión social, con más y mejor formación técnica y

profesional”, propuestas derivadas del trabajo de la Alta Comisión para la política de empleo en Panamá, noviembre de 2014.

ANEXO ESTADISTICO

TABLA 1. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO. 2003 - 2014

(tasas anuales medias)

País	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
América Latina										
Argentina	9,2	8,5	8,7	6,8	0,9	9,2	8,9	0,9	2,9	-0,2
Bolivia (Estado Plur. de)	4,4	4,8	4,6	6,1	3,4	4,1	5,2	5,2	6,8	5,2
Brasil	3,2	4,0	6,1	5,2	-0,3	6,9	2,7	1,0	2,5	0,2
Chile	5,6	4,6	4,6	3,7	-1,0	5,8	5,9	5,4	4,1	1,8
Colombia	4,7	6,7	6,9	3,5	1,7	4,0	6,6	4,0	4,7	4,8
Costa Rica	5,9	8,8	7,9	2,7	-1,0	5,0	4,4	5,1	3,5	3,6
Cuba	11,2	12,1	7,3	4,1	1,4	2,4	2,8	3,0	2,7	1,1
Ecuador	5,7	4,8	2,0	7,2	0,4	2,8	7,8	5,2	4,6	4,0
El Salvador	3,6	3,9	3,8	1,3	-3,1	1,4	2,2	1,9	1,7	2,2
Guatemala	3,3	5,4	6,3	3,3	0,5	2,9	4,2	3,0	3,7	4,0
Haití	1,8	2,3	3,3	0,8	2,9	-5,4	5,6	2,9	4,3	3,5
Honduras	6,1	6,6	6,2	4,2	-2,1	3,7	3,8	4,1	2,6	3,0
México	3,3	5,1	3,4	1,2	-6,0	5,3	3,8	4,0	1,4	2,1
Nicaragua	4,3	4,2	5,0	2,9	-1,4	3,6	5,4	5,0	4,6	4,5
Panamá	7,2	8,5	12,1	10,1	3,9	7,5	10,9	10,2	8,4	6,0
Paraguay	2,1	4,8	5,4	6,4	-4,0	13,1	4,3	-1,2	14,2	4,0
Perú	6,8	7,7	8,9	9,8	0,9	8,8	6,9	6,0	5,8	2,8
República Dominicana	9,3	10,7	8,5	5,3	3,5	7,8	4,5	2,7	4,6	6,0
Uruguay	6,6	4,1	6,5	7,2	2,4	8,9	6,5	3,7	4,4	3,5
Venezuela (Rep. Bol. de)	10,3	9,9	8,8	5,3	-3,2	-1,5	4,2	5,6	1,3	-3,0
Sub - total América Latina						5,7	4,4	3,1	2,6	1,1
El Caribe										
Antigua y Barbuda	6,1	13,5	9,6	0,0	-11,9	-7,1	-2,0	4,0	-0,1	2,7
Bahamas	3,4	2,5	1,4	-2,3	-4,9	1,0	1,7	1,0	0,7	2,3
Barbados	4,0	5,7	1,7	0,3	-4,1	0,2	0,8	0,0	-0,7	0,0
Belice	3,0	4,7	1,2	3,8	0,0	3,9	2,1	3,8	1,5	3,4
Granada	13,5	-3,9	5,9	1,0	-6,6	-0,4	0,8	-1,2	1,5	1,3
Guyana	-2,0	5,1	7,0	2,0	3,3	4,4	5,4	4,8	14,4	4,5
Jamaica	0,9	2,9	1,4	-0,8	-3,5	-1,5	1,4	-0,6	0,6	1,2
Saint Kitts y Nevis	9,9	4,7	2,8	4,7	-6,9	0,2	1,7	-1,2	4,2	2,8
San Vicente y las Granadinas	2,5	7,7	3,4	1,4	-2,2	-3,4	-0,4	1,2	1,7	2,2
Santa Lucía	-1,9	9,3	1,5	5,3	0,1	0,2	1,4	-1,6	-0,4	-1,4
Suriname	4,5	4,7	4,6	4,1	3,5	4,1	4,7	3,0	2,9	3,5
Trinidad y Tabago	5,4	14,4	4,6	2,3	-3,0	0,2	-1,6	1,4	1,7	1,8
Sub total Caribe						0,2	0,5	1,0	1,7	1,9
América Latina y el Caribe	4,6	5,6	5,6	4,0	-1,9	5,6	4,3	2,6	2,7	1,1
Istmo Centroamericano						4,1	5,2	4,1	4,0	3,7
América del Sur (10 países)						6,1	4,6	2,2	3,0	0,7

Fuente: Tomado de CEPAL, Estudio de América Latina (varios años)

TABLA 2. Panamá. Tasas de participación, ocupación y desempleo, 2012 y 2013

	2012			2013			2014		
	Tasa participación	Tasa ocupación	Tasa desempleo	Tasa participación	Tasa ocupación	Tasa desempleo	Tasa participación	Tasa ocupación	Tasa desempleo
TOTAL	63,5	61,0	4,1	64,1	61,5	4,1	64,0	60,9	4,8
15 - 19	27,7	25,0	9,9	29,2	26,1	10,8	26,8	23,0	14,1
20 - 24	68,3	61,2	10,5	69,3	61,8	10,8	67,2	59,2	11,9
25 - 29	76,9	72,2	6,1	79,0	74,7	5,5	78,4	72,8	7,1
30 - 39	81,3	78,9	3,0	82,4	80,0	2,9	83,0	79,6	4,1
40 - 49	80,6	78,8	2,2	81,2	79,4	2,2	82,2	80,3	2,3
50 - 59	73,5	72,4	1,5	73,2	72,0	1,7	73,3	71,8	2,0
60 - 69	46,9	46,2	1,5	48,5	47,8	1,5	49,7	49,1	1,1
70 y más	18,1	18,0	0,3	20,6	20,3	1,5	20,2	20,2	0,2
HOMBRES	80,1	77,4	3,5	79,7	77,1	3,3	79,4	76,2	4,0
15 - 19	38,9	35,5	8,7	38,6	35,0	9,4	37,3	32,7	12,3
20 - 24	86,1	78,6	8,7	85,8	78,3	8,7	83,8	74,9	10,6
25 - 29	96,9	92,3	4,7	95,7	91,7	4,1	95,7	90,6	5,3
30 - 39	98,0	95,7	2,4	98,0	96,0	2,0	98,0	95,1	3,0
40 - 49	97,2	95,5	1,7	97,2	96,0	1,3	97,2	95,3	2,0
50 - 59	92,6	90,8	1,9	93,7	91,9	1,9	92,7	91,5	1,2
60 - 69	66,7	65,8	1,4	68,2	67,0	1,7	69,9	68,9	1,3
70 y más	29,9	29,9	0,0	33,8	33,3	1,5	32,0	31,9	0,3
MUJERES	48,2	45,8	4,9	49,4	46,8	5,3	49,8	46,8	6,0
15 - 19	16,8	14,6	12,6	19,4	16,8	13,6	16,2	13,2	18,2
20 - 24	50,1	43,3	13,5	52,8	45,4	14,0	51,9	44,8	13,7
25 - 29	59,5	54,7	8,1	64,2	59,6	7,3	62,2	56,1	9,8
30 - 39	66,3	63,8	3,8	67,7	64,9	4,1	69,3	65,5	5,5
40 - 49	64,7	62,9	2,9	66,4	64,1	3,5	68,8	66,8	2,8
50 - 59	57,6	57,0	1,0	55,4	54,7	1,3	56,3	54,6	3,1
60 - 69	26,2	25,7	1,8	27,9	27,6	0,8	29,9	29,7	0,6
70 y más	54,3	52,2	4,5	55,9	53,5	4,6	9,5	9,5	-

Fuente: INEC, Encuesta de Fuerza Laboral, 2013

Tabla3. Distribución porcentual de la población ocupada según categoría ocupacional y sexo
Años: 2004, 2009, 2013 y 2014

	2004	2009	2013	2014
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
Empleado	62,4	64,7	67,7	67,3
Del Gobierno	15,8	14,9	15,1	15,2
De Empresa Privada	40,8	42,8	47,0	46,4
De Organizaciones sin fines de lucro	0,0	1,4	0,9	0,8
De una Cooperativa	0,0	0,6	0,3	0,3
Del Servicio doméstico	5,7	4,9	4,4	4,5
Trabajador por cuenta propia	30,1	27,1	24,9	25,3
Patrono (dueño)	3,2	3,1	2,4	2,8
Trabajador familiar	4,2	5,1	4,9	4,5
Miembro de una cooperativa de producción	0,1	0,0	0,0	0,0
HOMBRES	100,0	100,0	100,0	100,0
Empleado	58,1	63,3	65,9	65,1
Del Gobierno	12,5	11,7	11,7	11,3
De Empresa Privada	44,5	49,0	52,2	51,7
De Organizaciones sin fines de lucro	0,0	1,0	0,6	0,6
De una Cooperativa	0,0	0,7	0,3	0,4
Del Servicio doméstico	1,0	0,9	1,0	1,0
Trabajador por cuenta propia	34,0	29,1	27,7	28,0
Patrono (dueño)	4,2	3,9	3,2	3,7
Trabajador familiar	3,6	3,7	3,1	3,2
Miembro de una cooperativa de producción	0,0	0,0	0,0	0,0
MUJERES	100,0	100,0	100,0	100,0
Empleado	70,1	66,9	70,5	70,7
Del Gobierno	21,8	20,2	20,3	21,0
De Empresa Privada	34,0	32,6	38,9	38,5
De Organizaciones sin fines de lucro	0,0	2,2	1,3	1,0
De una Cooperativa	0,0	0,4	0,3	0,3
Del Servicio doméstico	14,3	11,6	9,7	9,8
Trabajador por cuenta propia	23,0	23,7	20,5	21,3
Patrono (dueño)	1,5	1,9	1,2	1,5
Trabajador familiar	5,3	7,4	7,8	6,5
Miembro de una cooperativa de producción	0,1	0,0	0,1	0,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Encuesta de Mercado Laboral, agosto

Tabla 4. Distribución porcentual de la población ocupada según rama de actividad económica y sexo
Años: 2004, 2009, 2013 y 2014

	2004	2009	2013	2014
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
SECTOR PRIMARIO	19,3	18,0	16,4	15,7
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca....				
actividades de servicios conexas	19,3	18,0	16,4	15,7
SECTOR SECUNDARIO	17,7	19,2	20,1	20,1
Explotación de minas y canteras	0,1	0,2	0,3	0,2
Industrias manufactureras	9,5	8,7	7,7	7,4
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0,7	0,6	0,3	0,4
Suministro de agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	0,0	0,0	0,7	0,6
Construcción	7,5	9,7	11,2	11,6
SECTOR TERCIARIO	63,0	62,8	63,5	64,2
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	17,5	17,3	17,7	18,2
Transporte, almacenamiento y correo	5,1	7,5	7,3	7,0
Hoteles y restaurantes	7,4	5,4	5,1	4,7
Información y comunicación	0,0	0,0	1,2	0,8
Actividades financieras y de seguros	2,1	1,9	2,5	2,2
Actividades inmobiliarias	4,5	5,4	0,7	0,9
Actividades profesionales, científicas y técnicas	0,0	0,0	2,0	3,0
Actividades administrativas y servicios de apoyo	0,0	0,0	3,5	3,3
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	6,2	5,7	6,4	6,1
Enseñanza	5,6	5,3	5,4	5,4
Servicios sociales y relacionados con la salud humana.	3,6	4,1	3,5	4,0
Artes, entretenimiento y creatividad	5,3	5,1	1,0	0,9
Otras actividades de servicio	0,0	0,0	2,9	2,9
Actividades de los hogares en calidad de empleadores, actividades indiferenciadas de producción de bienes y servicios de los hogares para uso propio	5,7	4,9	4,4	4,5
Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no declaradas	0,1	0,0	0,1	0,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Encuesta de Mercado Laboral, agosto

Tabla 5. Panamá: Índice de salarios nominales y reales (2004=100)

	Mediana (total país)	Salarios mínimos			INDICE DE PRECIOS	INDICE PIB a precios constantes
		agricultura	industria pequeña	industria grande		
SALARIOS NOMINALES						
2004	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	
2005	101,9	100,0	100,0	100,0	102,9	
2006	104,4	108,0	107,7	108,0	105,5	
2007	106,3	108,0	107,7	108,0	109,9	
2008	114,2	129,9	117,9	123,2	119,4	
2009	119,9	129,9	117,9	123,2	122,3	
2010	130,4	142,5	130,8	148,0	126,6	
2011	139,9	142,5	130,8	148,0	134,0	
2012	161,1	164,4	150,4	171,2	141,7	
2013	170,9	164,4	150,4	171,2	147,4	
2014	182,0	186,2	171,0	197,3	151,7	
SALARIOS REALES						
2004	100,0	100,0	100,0	100,0		100,0
2005	99,0	97,2	97,2	97,2		107,2
2006	99,0	102,4	102,1	102,4		116,3
2007	96,8	98,4	98,0	98,3		130,4
2008	95,7	108,8	98,8	103,2		143,6
2009	98,1	106,2	96,5	100,7		149,2
2010	103,0	112,6	103,3	116,9		160,3
2011	104,4	106,3	97,6	110,4		177,7
2012	113,7	116,0	106,2	120,9		196,9
2013	116,0	111,5	102,1	116,2		213,4
2014	119,9	122,7	112,7	130,0		226,6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos y Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral